

Trump vaticina que su Gobierno controlará Venezuela durante años

El mandatario declara que «solo el tiempo dirá» cuánto se prolongará la supervisión, mientras levanta sanciones para introducir equipos petrolíferos en el país

MIGUEL PÉREZ

Donald Trump cree que Estados Unidos gobernará Venezuela a largo plazo. A la pregunta de si podrían tratarse de tres o doce meses, el presidente responde que él «diría que mucho más tiempo». Años. «El tiempo lo dirá», redonda. Lo explica en una entrevista que el diario The New York Times publicó ayer, en la que confirma la inexistencia de un horizonte concreto para que Washington deje de supervisar al Gobierno encabezado por Delcy Rodríguez, La mandataria bolivariana «nos está dando todo lo que creemos necesario», se jacta el líder republicano, que obvia si en algún momento se celebrarán elecciones en el país caribeño.

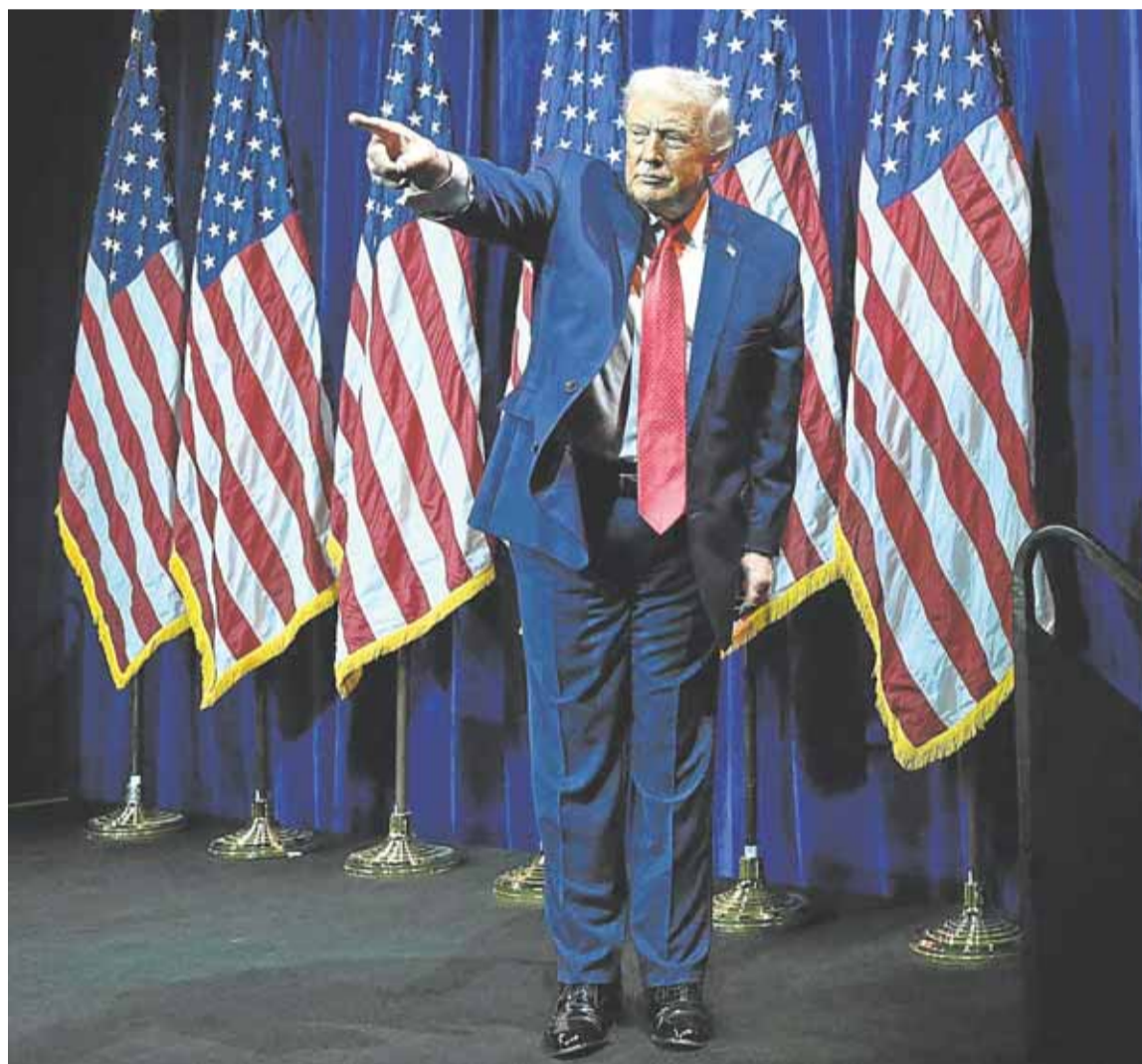
El presidente admite que continuará obteniendo crudo de las enormes reservas venezolanas, estimadas en más de 300.000 millones de barriles por la OPEP. «Usaremos petróleo y lo recibiremos. Bajaremos los precios (del mercado) y le daremos dinero a Venezuela, que lo necesita desesperadamente». «Reconstruiremos» la nación caribeña «de modo muy rentable», afirma.

Delcy Rodríguez ha admitido que las reservas de petróleo están en el centro de los acontecimientos políticos de su país. Y no anda desencaminada. La primera medida respecto al oro negro ya ha sido adoptada por el Gobierno estadounidense, que ha levantado «selectivamente» las sanciones para que Caracas pueda trans-

portar el crudo fuera de su territorio. La segunda medida urgente será la rehabilitación integral de la red eléctrica.

El Departamento de Energía ha determinado que la antigüedad y la falta de inversiones en este sistema ha reducido un 30% su capacidad de generación. Esta caída impide a la industria petrolera funcionar como quiere Washington, y dificulta otros sectores productivos y el suministro a los servicios esenciales.

El Ejecutivo deberá suspender más sanciones sobre Venezuela para poder introducir equipos, repuestos y material técnico con los que reconstruir la infraestructura energética. Lo mismo sucederá con la entrada de diluyentes destinados a la empresa nacional Petróleos de Venezuela (PDVSA) para tratar en primera instancia el crudo superpesado y facilitar su traslado. EE UU importará además equipos para modernizar la extracción en los yaci-



Donald Trump, durante un reciente encuentro con líderes del Partido Republicano. M. NGAN / AFP

mientos y provocar un rápido crecimiento de la producción.

Tampoco sobre el petróleo Trump da un horizonte concreto, lo que refuerza las filtraciones de su Administración de que la intención de Washington es quedarse indefinidamente con el control de la venta del crudo; lo que en medios oficiales se ha llamado un periodo suficiente para que la «transición política finalice». El mandatario reconoce que el comercio petrolero ya da réditos tras la autorización el martes de un primer envío de 50 barriles a las refineras del Golfo.

El papel de Delcy

El líder republicano no explica el motivo de su elección como presidenta de Delcy Rodríguez, que está demostrando un espíritu continuista y estrictamente apegado al legado de Maduro, ni la razón que le llevó a descartar a la líder opositora, María Corina Macha-

LA CLAVE

A DESTAJO

Rehabilitan la obsoleta red eléctrica para que la extracción de crudo aumente a corto plazo

do. «Marco habla con ella constantemente» dice sobre el marcaje que su secretario de Estado aplica a Rodríguez, sin precisar si él ha hablado ya personalmente con su homólogo.

Los congresistas republicanos han cerrado filas con la operación de Venezuela, no así los legisladores demócratas que ven muy arriesgada una intervención prolongada sin un argumento legal rotundo. De hecho, algunos representantes perciben la sombra de una invasión «indirecta» y otros cuestionan que los argumentos de Trump para seguir allí en aras de mejorar la infraestructura y garantizar una transición pacífica requieran de privar a los venezolanos de la gestión de su principal recurso económico y transferir el control a Washington.

Para el presidente, la operación caribeña es un éxito, sobre todo comparado con polémicas como la de su predecesor, Joe Biden, cuando ordenó la retirada abrupta del ejército en Afganistán.

Respecto al futuro político, Trump elude fijar el horizonte para unos comicios democráticos, lo que oficializa la continuidad de un Gabinete considerado ilegítimo por gran parte de la comunidad internacional.

El presidente se cita con su par colombiano en la Casa Blanca

Donald Trump y Gustavo Petro se verán probablemente las caras pronto en la Casa Blanca. Los dos grandes enemigos dentro de la política americana hablaron el miércoles por la noche durante una hora en una conversación telefónica de la que salieron con buenas palabras, una sensación «constructiva» y una actitud muy diferente a su profunda animadversión. Sus gobiernos cuadrarán la visita en breve.

Macron carga contra el líder republicano por «alejar a los aliados» con su «nuevo colonialismo»

J. GÓMEZ PEÑA

«No me acostumbro a lo que está pasando en el mundo». En el discurso anual ante los embajadores franceses repartidos por el planeta, Emmanuel Macron cargó contra la política exterior de Donald Trump y alertó sobre «la agresividad del nuevo colonialis-

mo». Con el Palacio del Elíseo como escenario, el presidente galo dejó patente ayer su falta de sintonía con su homólogo estadounidense, «que se está alejando gradualmente de algunos de sus aliados y que hace caso omiso de las reglas internacionales». Macron rechazó tanto ese «nuevo imperialismo» basado en «la

ley del más fuerte» como el «vasallaje» a Washington y, a modo de réplica, dijo que los países europeos «son más fuertes de lo que el mundo cree». Por eso, pidió no caer «en el derrotismo».

Hace unos días y en una intervención ante los representantes republicanos, Trump ridiculizó a Macron. Desveló una conversa-

ción entre ambos en la que el magnate neoyorquino le exigió que subiera los precios de los medicamentos. Según su versión, el dirigente francés se plegó: «Donald, hay trato. Subiré el precio de mis medicamentos al 200% o lo que sea. Lo que quieras, Donald, pero por favor, no se lo digas a la gente». Todo el pabellón estalló en carcajadas para regocijo del

propio Trump, que hasta ahora sólo ha recibido tibias críticas de las autoridades de la Unión Eu-

ropea y la OTAN.

A su manera, Emmanuel Macron ha recogido el guante y ha levantado la voz ante el hasta hace unos meses «fiable» aliado norteamericano. Frente a este «mundo en desorden» hay que ejercer un «multilateralismo eficaz». Francia preside este año el G7, el grupo de las principales potencias, y quiere atraer a las mayores economías emergentes para reformar la gobernanza global y también la ONU.



Emmanuel Macron